

NUEVA
EDICIÓN,
REVISADA Y
ACTUALIZADA



LA PALABRA

21 LECCIONES BÍBLICAS

NOS CONGREGA

CARLOS JUNCO GARZA
RUY RENDÓN LEAL



Dirección editorial

Herminio Otero

Edición

Marta Domínguez, Mario González Jurado

Diseño

Antonia Rivero

Diagramación

Begoña Pascual

Cubierta

Carmen Corrales, Estudio SM

Imágenes de M. Cerezo Barredo

Portada: Catedral de Goiás Velho, GO, Brasil. 1997

Contraportada: Detalle del Tríptico de la capilla del Teologado Claretiano de Granada, España. 2010.

Ilustraciones

M. Cerezo Barredo

Nihil obstat

Mons. Rogelio Cabrera López, Arzobispo de Monterrey

Monterrey, N. L., 4 de febrero de 2015. Prot. 75/2015

Censor: Pbro. Alberto Anguiano García

© 2015, Carlos Junco Garza y Ruy Rendón Leal

© 2015, PPC Cono Sur

PPC Cono Sur

Av. Callao 410, 2º piso

C1022AAR - Ciudad Autónoma de Buenos Aires, República Argentina

PPC Colombia

Carrera 85K N° 46ª - 66 Oficina 502

Complejo logístico San Cayetano - Bogotá, Colombia

PPC España

Urbanización Prado del Espino

Impresores, 2 28660 Boadilla del Monte (Madrid)

PPC México S. A. de C. V.

Magdalena 211. Col. del Valle. Del. Benito Juárez.

C. P. 03100 D. F. México

ISBN: 978-987-740-065-6

Esta tirada de 500 ejemplares se terminó de imprimir en el mes de mayo de 2015 en Bibliográfika de Voros SA, Bucarelli 1160, Buenos Aires, Argentina

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11723

Libro de edición argentina / *Made in Argentina*

Impreso en Argentina / *Printed in Argentina*

Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra, incluido el diseño tipográfico y de portada sea cual fuera el medio, electrónico o mecánico, incluido fotocopiado, grabación o cualquier otro medio de almacenaje o base de datos, sin el consentimiento por escrito de los titulares del *copyright*.

Ardiles, Pablo

La Palabra nos congrega, 21 lecciones bíblicas. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : PPC Cono Sur, 2015.

64 p. : il. ; 24x17 cm.

ISBN 978-987-740-065-6

1. Catequesis . I. Título

CDD 268.4

Fecha de catalogación: 07/05/2015

PRÓLOGO

Una nueva edición revisada y actualizada

El presente libro, *La Palabra nos congrega. 21 lecciones bíblicas*, fue publicado inicialmente en el año 1981. Nació como fruto de la teoría y de la práctica tenida en la Escuela Bíblica Católica de Monterrey (México).

Primero fue publicado en Monterrey (1981-1983), y después fue editado por mucho tiempo por Ediciones San Pablo, de los padres paulinos (1984-2014).

Durante todos estos años ha contribuido, sin duda, al conocimiento, amor y vivencia de la Palabra de Dios escrita, por parte de mucha gente.

Dirigimos nuestro agradecimiento sincero a todas aquellas personas que, de una u otra forma, nos ayudaron en aquella ocasión a sistematizar este libro, y luego han contribuido a difundirlo y emplearlo en diferentes ambientes eclesiales. A lo largo de este tiempo hemos recibido muchas sugerencias y observaciones de quienes lo han estado utilizando en el estudio y la reflexión bíblica. Por este motivo, y teniendo en cuenta el Sínodo sobre *La Palabra de Dios en la vida y en la misión de la Iglesia* del año 2008 y varios documentos del magisterio sobre la Palabra de Dios y la evangelización, en especial la *Verbum Domini* de Benedicto XVI en el 2010, hemos creído conveniente ofrecer esta **nueva edición**, revisada y actualizada en la forma y en el contenido.

Nos hemos dado a la tarea no solo de revisar las cuestiones redaccionales de los temas y apéndices, sino también de corregir, ampliar y actualizar algunos datos que los estudios bíblicos recientes nos ofrecen. Asimismo, hemos incorporado un buen número de recursos pedagógicos que ayudarán a una mejor comprensión de la Sagrada Escritura. Enunciamos a continuación los elementos nuevos que caracterizan esta obra.

1. Más abundantes citas textuales, tomadas básicamente de la *Biblia de la Iglesia en América* (BIA).
2. Resúmenes al inicio de cada apartado de los temas o lecciones.
3. Revisión y actualización del contenido de los temas y de los apéndices.
4. Recuadros con aspectos complementarios a los contenidos de los temas.
5. Vocabulario práctico sobre términos bíblicos o que tienen relación con ellos.

Deseamos que esta nueva edición, publicada ahora por PPC, continúe sirviendo como granito de arena para el conocimiento, la comprensión y la vivencia de la Palabra de Dios en nuestras Iglesias.

Monterrey, 12 de enero del 2015.

CARLOS JUNCO GARZA, Pbro.
RUY RENDÓN LEAL, Obispo de Matamoros

INTRODUCCIÓN

Anotaciones útiles sobre este libro-curso

¿A quiénes se dirige el curso?

Pensamos principalmente en aquellos grupos que ya han experimentado el gusto por la Palabra de Dios y quieren adentrarse un poco en su conocimiento.

¿Cómo está estructurado el curso?

El índice completo aporta claridad a este respecto. **Cuatro unidades** lo integran:

- En la **primera unidad** tratamos de analizar algunos puntos fundamentales y básicos en orden a la *Introducción general a la Biblia*: su importancia, sus nociones básicas y manejo, su contenido y su lectura.
- En la **segunda unidad** nos hemos detenido en la *Historia de la Salvación* viéndola en tres ejes fundamentales: Dios y pueblo unidos en alianza. Así recorreremos el Antiguo Testamento descubriendo al pueblo que se prepara, luego se libera y se forma en la alianza, vive bajo ella siendo infiel, y luego se mantiene bajo el anhelo y la esperanza de la Nueva Alianza. Un tema lo dedicamos al cumplimiento de esta promesa de Cristo y la Iglesia.
- En la **tercera unidad** nuestra mirada está puesta en *Jesús y en los Evangelios* que nos dan testimonio sobre él. En los dos primeros temas fijamos nuestra atención en lo que es el Nuevo Testamento en general y de una forma especial los Evangelios: su formación, composición, finalidad y perspectiva de cada uno de ellos. Después recorreremos el ministerio de Jesús: su anuncio del Reino, sus diversas actitudes, su muerte y resurrección y, por último, la exigencia de seguirlo.
- En la **cuarta unidad** tenemos presente a la *Iglesia o nuevo Pueblo de Dios*. A través del libro de los Hechos contemplamos su nacimiento y expansión; por medio de los demás escritos del Nuevo Testamento comprobamos cómo se va formando e interpellando constantemente. Después analizamos algunas características de este nuevo pueblo de Dios: su ser profético, sacerdotal, servidor y peregrinante.

Cada una de las cuatro unidades constituye círculos concéntricos, donde su último tema (el penúltimo en la primera) abre, de alguna forma, la siguiente unidad.

Ofrecemos también cuatro **apéndices**:

- El primero es una visión sintética de la Historia de la Salvación.
- El segundo es un marco referencial para el ministerio de Jesús.
- El tercero es una serie de esquemas sobre la gran mayoría de los libros que integran la Biblia.
- El cuarto es un vocabulario práctico, breve y fundamental, sobre términos bíblicos o palabras que tienen relación con ellos.

¿Cómo está estructurado cada tema o lección?

Lectura inicial	Objetivo del tema
<p>La lectura inicial pretende introducir el tema con una lectura apropiada que sirva de oración comunitaria y que nos ponga en una actitud de escucha de la Palabra del Señor.</p>	<p>Allí expresamos la finalidad y el alcance del tema que vamos a exponer.</p>
Desarrollo	
<p>Este apartado, cuyo título se omite por obvio, es, evidentemente, el más extenso. En él presentamos el tema o lección como tal. Nos hemos esforzado por hacerlo de la manera más pedagógica posible: divisiones y subdivisiones claras, con un brevísimo resumen de cada punto fundamental. Presentamos directamente un número adecuado de textos bíblicos que sirven para reforzar y profundizar el tema, además ofrecemos muchas otras referencias bíblicas que no pretenden ser exhaustivas, sino ejemplificativas.</p> <p>Los recuadros son un complemento para el estudio personal y comunitario de la lección. Pueden abrir nuevos horizontes a la repercusión de la Palabra, sea en el estudio bíblico, sea en los diversos ámbitos de la vida personal y eclesial.</p>	
Reflexiones	Lectura final
<p>Pretendemos por este medio que el tema no quede en algo meramente cultural, sino que llegue a cuestionar e interpelar nuestra existencia personal y comunitaria. Por eso, sugerimos como indicativas algunas preguntas en orden a la reflexión comunitaria. Evidentemente pueden formularse otras más apropiadas para cada comunidad.</p>	<p>Sirve para cerrar la lección con una oración escuchando de nuevo la Palabra del Señor. Pensamos como muy conveniente que la reunión no sea simplemente una clase, sino que también se convierta en una <i>lectio divina</i> o en una reflexión bíblica vital. Este texto o el de la lectura inicial pueden servir para ello.</p>
ACTIVIDADES EN CASA	
Preguntas	Lecturas selectas
<p>Las preguntas que ofrecemos sirven para retener en la memoria el contenido de la lección.</p> <p>Mucho ayudará a la asimilación si se responden brevemente y por escrito.</p>	<p>Estas lecturas pueden ser útiles tanto para la clase como para la casa. Ilustran y amplían el tema, y nos ponen sobre todo en contacto con la Palabra del Señor. Creemos que si se logran leer todos los textos allí propuestos tendremos una buena iniciación a la lectura bíblica.</p>
Salmo para orar	
<p>Un salmo nos introduce de nuevo en el tema con la oración de Israel y del cristiano.</p>	

¿Cuánto tiempo se lleva el curso?

Pensamos que por lo menos a cada lección hay que concederle dos sesiones de una hora cada una. Esto, tanto con la finalidad de asimilar mejor el contenido del tema, como con la idea que no sea solo una exposición, sino que también haya reflexión en torno a las lecturas (inicial o final) y en torno a las mismas reflexiones que sugerimos.

Somos conscientes de que algunos temas (como el 2 y el 17) quizá requieran de tres sesiones.

En el término de un año, con una sesión semanal, habrá tiempo suficiente para realizar todo el curso.

¿Es necesario algún coordinador?

Este curso está pensado para grupos, y por lo mismo supone la presencia, al menos esporádica, de algún coordinador que ayude a asimilar más el contenido, a disipar dudas y a coordinar en general la actividad.

Como promotores que fuimos de lo que en aquel tiempo llevó el nombre de Movimiento Bíblico Católico de Monterrey, deseamos que de este modo, por la lectura y estudio de los Libros Sagrados, “se difunda y brille la palabra de Dios” (2 Tes 3,1) y que “el tesoro de la revelación encomendado a la Iglesia vaya llenando el corazón de los hombres” (*Dei Verbum* 26).

Monterrey, N. L., enero de 2015

PRIMERA UNIDAD

Introducción general a la Biblia

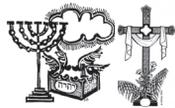




1. IMPORTANCIA DE LA BIBLIA PARA NUESTRA VIDA



2. NOCIONES GENERALES Y MANEJO DE LA BIBLIA



3. CONTENIDO DE LA BIBLIA



4. LECTURA DE LA BIBLIA

1

IMPORTANCIA DE LA BIBLIA PARA NUESTRA VIDA



Lectura inicial	Objetivo del tema
<p>1 Sm 3,1-4,1a</p> <p><i>Vocación de Samuel. Descubrir cómo Dios habla y Samuel escucha la voz de Dios.</i></p> <p>(Primer libro de Samuel, capítulo tres, versículo uno al capítulo cuatro, versículo uno en su primera parte).</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Suscitar el deseo de conocer y valorar la Biblia. • Descubrir en ella y en los acontecimientos de nuestra vida la Palabra de Dios que debemos escuchar, vivir y difundir.

1. DIOS NOS HA HABLADO

- Por amor Dios se nos revela mediante obras y palabras íntimamente unidas, ofreciéndonos la salvación que culmina en Cristo Jesús.
- Esta revelación, transmitida y actualizada en la vida de la comunidad, quedó consignada poco a poco por escrito en los libros de la Biblia, Antiguo y Nuevo Testamento.

1. Sentido global de la Revelación

La Revelación

Por amor Dios quiere entrar en contacto con todos los seres humanos, desea entablar un diálogo con nosotros a fin de realizar la historia de la salvación, comunicándonos así su vida divina en su Hijo.

A esta iniciativa la llamamos Revelación, ya que por medio de ella Dios se nos ha manifestado, se nos ha abierto indicándonos quién es él, y quiénes somos nosotros, y cuál es el plan y proyecto sobre toda la humanidad y la creación entera. En efecto, leemos en el evangelio de Juan:

Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único para que todo el que crea en él no se pierda, sino que tenga vida eterna (Jn 3,16).

Revelación por obras y palabras

Esta revelación se lleva a cabo a través de obras y palabras íntimamente ligadas. Por una parte las obras que Dios realiza en la historia manifiestan y confirman lo que las palabras anuncian; y a su vez las palabras proclaman las obras y explican su sentido profundo.

- Por ejemplo, Dios en el Antiguo Testamento (AT) no solo anunció a los israelitas su proyecto de liberarlos de la esclavitud egipcia (Éx 3), sino que también de hecho los liberó y sacó de Egipto (Éx 12-15).

- En el Nuevo Testamento (NT), por ejemplo, Jesús multiplica los panes y luego se nos revela como el Pan de Vida explicando así el signo que había realizado (Jn 6). Declara también que él es la resurrección y la vida, y de hecho resucita a Lázaro (Jn 11). De esta forma Dios se revela a través de obras y palabras íntimamente ligadas.

Tradición y Escritura

Esta revelación que se fue realizando paulatinamente por diversos intermediarios, y que tiene su plenitud y perfección en Cristo Jesús, fue transmitiéndose en la comunidad de una manera viva por múltiples medios como: la predicación, la catequesis, los cantos, el culto y el testimonio de vida de todos. Es la Tradición viva.

Poco a poco esta memoria de la revelación, que era no solo recuerdo del pasado, sino interpretación y actualización, fue quedando consignada por escrito en los libros de la Biblia. Es la Escritura. En ella se nos narra la historia de salvación, se nos presentan las obras maravillosas que Dios ha realizado y la respuesta que los hombres hemos ido dando a Dios.

En la Biblia, pues, encontramos esta Palabra que Dios, a lo largo de la historia, ha comunicado a la humanidad. La consignación de la revelación por escrito no suprime nunca su transmisión viva.

2. La Revelación de Dios en el AT

Finalidad del AT

La finalidad principal del Antiguo Testamento –el período anterior a Jesús– fue preparar la venida de Jesucristo, salvador de toda la humanidad. Esta preparación Dios la llevó a cabo junto con su pueblo elegido de muchas formas: a través de promesas, alianzas, profecías, imágenes, acontecimientos y otras realidades.

De esta manera el pueblo, poco a poco, fue experimentando la cercanía de Dios que lo salvaba y se revelaba en su historia y que también le iba manifestando la futura salvación –total, definitiva y universal– con el advenimiento de Jesús y su reino mesiánico. Así podemos afirmar que el tiempo del AT, además de mostrar las acciones salvíficas de Dios con su pueblo, es primordialmente el tiempo de la promesa, de la profecía y de la imagen, es decir, el tiempo de la preparación.

Revelación en el AT por obras y palabras

Dios, como ya señalamos, se fue revelando a través de obras y palabras íntimamente relacionadas entre sí. Acontecimientos como la llamada de los patriarcas, la salida de Egipto, la conquista de la tierra, el destierro o exilio en Babilonia iban revelando a un Dios ligado a nuestra historia, a un Dios que tomaba partido por el débil, que se mantenía fiel a sus promesas, que castigaba las fallas a la alianza y también ofrecía su perdón.

Estos acontecimientos eran interpretados a través de las palabras, fruto de una fe reflexionada constantemente. En este punto los profetas ocuparon un lugar clave como intérpretes de Dios: recibieron su palabra y la transmitieron al pueblo en orden a que los hombres de su tiempo se acercaran más al Señor y a sus hermanos y vivieran de acuerdo a las cláusulas de la alianza. Iluminando los acontecimientos que el pueblo iba viviendo, los profetas fueron personas enclavadas en su presente que dieron a sus contemporáneos una respuesta de fe ante los cuestionamientos que Dios les iba planteando en la misma historia. Es una palabra que Dios pone al alcance del pueblo, como lo recuerda Moisés:

La palabra está muy cerca de ti, la tienes en tu boca y en tu corazón, para que puedas practicarla (Dt 30,14).

Revelación progresiva

La revelación no se dio completa en un primer momento. Dios, como un padre y una madre, fue educando poco a poco a su pueblo. Porque la Revelación es progresiva, en el AT encontramos muchos elementos imperfectos y pasajeros que nos manifiestan la pedagogía divina que nos lleva de la mano hasta Cristo Jesús. Por ejemplo, el juicio que se tiene sobre la enfermedad, la muerte, la pobreza, como castigos de Dios, va evolucionando en el mismo AT y encuentra un sentido totalmente diverso a la luz de Cristo.

3. La Revelación de Dios en el NT

Plenitud de la revelación en Cristo

Jesús, Palabra de Dios hecha carne (Jn 1,14), vino a llevar a plenitud y perfección la revelación iniciada en el AT. Por eso con Juan Bautista, último profeta del AT y precursor de Jesús, termina el tiempo del Antiguo Testamento, es decir, el tiempo de la preparación. Con la presencia de Jesús se da ahora ya la realización, el cumplimiento y la realidad (cf. Lc 16,16). Ha llegado *la plenitud del tiempo* (Gál 4,4). Estamos ya en la nueva y definitiva Alianza. No hubo ni habrá una comunicación más extraordinaria que la llevada a cabo con la encarnación del Hijo de Dios; en quien se cumplen y se realizan todas las promesas del AT.

La persona de Jesús

Jesús es el revelador pleno del Padre, como lo afirma el prólogo de San Juan:

Nadie ha visto jamás a Dios. El Hijo único que está en el seno del Padre, él lo ha manifestado (Jn 1,18).

Él llevó a cabo esta revelación y salvación a través de toda su persona: con su presencia y manifestación, con sus palabras y obras, signos y milagros, y sobre todo con su muerte y gloriosa resurrección, con el envío del Espíritu de la verdad.

En cada una de estas realidades enunciadas podemos descubrir la revelación plena que Dios nos ha querido hacer. Por ejemplo sus parábolas del Reino nos manifiestan la naturaleza del Reino de Dios; su actitud con los pecadores nos revela la misericordia de nuestro Padre Dios; sus denuncias a los poderosos y su actitud hacia los marginados nos muestran a un Dios que toma partido por el débil y explotado.

Transmisión eclesial

Los Apóstoles, testigos de las palabras y obras de Jesús, transmitieron lo aprendido de su Maestro. Ellos, fieles a la misión recibida de él y asistidos por el Espíritu Santo, junto con los demás miembros de la comunidad, anunciaron y comunicaron la salvación a todos los pueblos. Pedro recuerda el mandato de Jesús:

Nos ordenó que predicáramos al pueblo y diéramos testimonio de que él ha sido constituido por Dios como Juez de vivos y muertos. Todos los profetas dan testimonio de él, diciendo que los que creen en él reciben el perdón de los pecados por medio de su Nombre (Hch 10,42-43).

Comprensión paulatina

Esta revelación que es plena en Cristo Jesús y que está consignada en los libros del NT, ya no requiere de ninguna otra revelación (cf. *Dei Verbum* [DV] 4), porque Dios nos ha dicho y dado todo en su Hijo. Sin embargo, no es comprendida total y exhaustivamente por nosotros. Por eso, a través de los siglos, va creciendo su comprensión con la ayuda de todo el pueblo de Dios, pastores y fieles guiados por el Espíritu Santo:

“La Iglesia camina a través de los siglos hacia la plenitud de la verdad, hasta que se cumplan en ella plenamente las palabras de Dios” (DV 8).

¿Revelaciones privadas?

Hemos visto que la revelación tiene su plenitud en Cristo Jesús, de forma que no se necesita ninguna revelación más (cf. DV 4), porque Dios nos ha manifestado y regalado todo en su Hijo. Como Iglesia caminamos hacia la comprensión plena de la verdad (cf. DV 8).

Ante revelaciones privadas, supuestas o reales, hay que proceder con prudencia. No pueden ir en contra del contenido de la revelación cristiana, ni presentar cosas fantasiosas, productos de la imaginación. En todo caso están sometidas a la aprobación eclesiástica.

Aun en el caso de que su contenido sea conforme a la fe, nadie está obligado en conciencia a creerlas. No completan la revelación, aunque pudiesen resultar útiles a algunas personas para vivir más plenamente su fe. Como dice Benedicto XVI: “Es una ayuda que se ofrece pero que no es obligatorio usarla” (*Verbum Domini* [VD] 14).

Concilio Vaticano II y Sínodo de la Palabra. Principales documentos en torno a la Biblia

El Concilio Vaticano II (1962-1965) fue la reunión de todos los Obispos del mundo convocada por Juan XXIII y proseguida hasta el final por Pablo VI. Cada año se reunían de dos a tres meses en la Basílica Vaticana de S. Pedro. En el Concilio se aprobaron 16 documentos: 4 constituciones, 9 decretos y 3 declaraciones.

Dos de esas constituciones abordaron más directamente el tema de la Biblia.

- La *Dei Verbum* es la constitución dogmática sobre la divina revelación. Fue el documento que tardó más en ser aprobado (18-11-65). Abrió de par en par las puertas de la Sagrada Escritura a todos los fieles. Nos urgía a entrar en contacto vivo con la Palabra de Dios. Nos colocó a toda la Iglesia en una actitud de escucha fiel y proclamación valiente de esa palabra.
- La *Sacrosanctum Concilium* [SC], primer documento aprobado (4-12-63), es la constitución sobre la sagrada liturgia. Recalcó la importancia de la Biblia en las celebraciones litúrgicas, dio las pautas para la reforma litúrgica y, entre otras cosas, permitió el idioma de cada nación o pueblo en las distintas partes de la liturgia (antes, todo era en latín). Así, a partir del 7 de marzo de 1965 se empezaron a escuchar en la lengua de cada pueblo las lecturas bíblicas.

•••

En octubre del 2008 se celebró en Roma un Sínodo ordinario (reunión de obispos representantes de cada nación) sobre *La Palabra de Dios en la vida y en la misión de la Iglesia*. El 30 de septiembre del 2010 el Papa Benedicto XVI publicó la exhortación apostólica *Verbum Domini*, que recoge y profundiza las aportaciones de ese Sínodo.

2. DIOS NOS SIGUE HABLANDO HOY

- Dios continúa hablándonos hoy de múltiples formas.
 - En la Biblia, palabra viva.
 - En la creación, libro abierto que canta las maravillas del Señor.
- En los acontecimientos, que no siempre son voluntad de Dios, pero que nos llaman a actuar.
- Y en los hermanos, especialmente en los más necesitados.

1. La palabra en la Biblia

Hemos visto que Dios se fue revelando paulatinamente, que su revelación ha sido transmitida de una manera viva y ha quedado consignada por escrito en los libros de la Biblia. La Biblia, sin embargo, no es un mensaje del pasado, sino que es una palabra viva y eficaz, más cortante que espada alguna de dos filos (Heb 4,12-13). Aunque fue escrita hace muchos siglos, su mensaje sigue siendo válido en nuestro tiempo, ya que contiene la Palabra viva de Dios.

Por eso Dios sigue conversando hoy con su Esposa amada la Iglesia (DV 8). De allí también que cuando en la Iglesia se lee la Sagrada Escritura, es Cristo mismo quien nos habla. Él se hace presente en su Palabra (SC 7).

2. La palabra en la creación

La creación, fruto de la palabra eficaz y amorosa de Dios (cf. Gn 1,1-2,4a; Sal 33,6.9; Jn 1,3; Col 1,16), es un libro abierto en el que el Señor nos habla.

Por eso la creación entera canta las maravillas de Dios (cf. Sal 19,2-5; 148), transmite su voz que nos invita a colaborar en su obra creadora, a conservarla con responsabilidad, a no dañar la naturaleza con acciones que perjudican el entorno. El amor a la creación y la responsabilidad ante ella son parte de la fe judía y cristiana.

3. La palabra en los acontecimientos

Dios nos habla también a través de los acontecimientos.

- *Acontecimientos de nuestra vida personal*, por ejemplo, alegrías, penas, enfermedades, anhelos y éxitos.
- *Acontecimientos de nuestra vida comunitaria* en el seno de la familia, del ambiente de estudio, trabajo o diversión, del barrio, colonia o sociedad. Por ejemplo, hechos que requieren ayuda y solidaridad; acciones concretas que fomentan valores, como campañas de salud y alfabetización, o que promue-

ven la participación en juntas de vecinos; situaciones críticas de desempleo, inseguridad, violencia, y otras muchas realidades, a las que se busca dar respuestas eficaces.

- *Acontecimientos o fenómenos de la naturaleza* que afectan a las personas y a las comunidades, como terremotos, huracanes, sequías, lluvia necesaria.

Todos los acontecimientos son palabra interpelante de Dios, palabra que exige una respuesta nuestra. Muchos de ellos no son voluntad de Dios, pues son contrarios a su plan de salvación, o son parte de nuestra limitación y fragilidad, pero siempre son una palabra divina que nos pide una respuesta concreta.

Dos ejemplos ilustran lo anterior.

- Por un lado, situaciones o acontecimientos que son producto de las injusticias en sus múltiples manifestaciones, como son: el hambre, la corrupción, el narcotráfico, la trata de personas, la violación de los derechos humanos, la creciente brecha entre ricos y pobres, no son voluntad de Dios, pues son contrarios a su plan de salvación –que todos seamos hermanos–, pero sí son palabra de Dios en cuanto nos interpelan a no permanecer indiferentes y pasivos ante esos acontecimientos, sino a denunciarlos y a luchar contra la raíz y las manifestaciones de esas injusticias.
- Por otro lado, realidades que son parte de nuestra existencia, y que reflejan nuestra fragilidad y limitación que hemos de aceptar, como la enfermedad, la vejez y la muerte, en ocasiones toman un curso acelerado por unas estructuras injustas: falta de nutrición, vivienda, descanso, recursos sanitarios adecuados. Son así palabra de Dios en cuanto nos interpelan a luchar por la vida, por la dignidad humana, a enfrentarnos a esas situaciones, a quitar los procesos que aceleran la enfermedad y la muerte.

En una palabra, todos los acontecimientos, positivos y negativos, leídos a la luz del Evangelio, nos dejan un mensaje interpelante de Dios. Esta es la palabra

de Dios en los signos de los tiempos (cf. Mt 16,1-4; Lc 12,54-56).

4. La palabra en el hermano

Dios también nos comunica su mensaje a través de nuestros semejantes. Aun cuando este aspecto de alguna forma está implícito en lo que hemos señalado anteriormente, preferimos ahora explicitarlo por razón de su importancia.

Las palabras, las actitudes, las carencias, la vida entera de nuestros hermanos son una auténtica palabra del Señor cuando sabemos discernirla a la luz del Evangelio, y somos capaces de salir de nuestro egoísmo para ir al encuentro del hermano, sobre todo del más necesitado e indefenso:

Les aseguro que siempre que ustedes lo hicieron con uno de estos mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicieron (Mt 25,40; cf. vv. 31-46; Lc 10,29-37).

Evangelio y vida concreta

“La evangelización no sería completa si no tuviera en cuenta la interpelación recíproca que en el curso de los tiempos se establece entre el Evangelio y la vida concreta, personal y social del hombre. Precisamente por esto la evangelización lleva consigo un mensaje explícito, adaptado a las diversas situaciones y constantemente actualizado, sobre los derechos y deberes de toda persona humana, sobre la vida familiar sin la cual apenas es posible el progreso personal, sobre la vida comunitaria de la sociedad, sobre la vida internacional, la paz, la justicia, el desarrollo; un mensaje especialmente vigoroso en nuestros días, sobre la liberación.”

PABLO VI, *Evangelii Nuntiandi* [EN] 29.

3. DIVERSAS ACTITUDES ANTE LA PALABRA DE DIOS

- Ante Dios que nos habla, podemos responder de forma negativa o positiva.
- La auténtica respuesta es escuchar su palabra con fe y ponerla en práctica.

Cuando alguien le habla a otra persona, siempre espera que le preste atención, que le escuche y que luego le responda. Así sucede con Dios que nos habla. Espera nuestra respuesta de fe que abarca la totalidad de nuestras dimensiones y aspectos personales y comunitarios. Solo así se instaura el verdadero diálogo de salvación.

La Palabra de Dios, escrita y acontecida, no nos puede dejar neutrales e indiferentes: la aceptamos o la rechazamos. Teniendo en cuenta esto, podemos examinar las diversas actitudes que tomamos ante la Palabra de Dios:

5. La interrelación de estas palabras

La palabra escrita en la Biblia, la palabra presente en la creación y naturaleza, la palabra acontecida en la vida diaria, y la palabra viviente en el hermano se interrelacionan mutuamente, conduciéndonos al encuentro vivo con Jesucristo, Palabra del Padre.

La creación canta las maravillas del Señor. La Biblia nos hace cuestionarnos nuestra vida: nuestros valores, nuestros criterios de juicio, nuestras actitudes, nuestra sociedad, nuestras múltiples estructuras, como las económicas, ideológicas, políticas. A su vez los acontecimientos y los hermanos nos llevan a descubrir el mensaje que Dios, a la luz de la Biblia, nos transmite a través de ellos.

Como Samuel, necesitamos estar siempre dispuestos a responder de corazón a Dios:

Habla, Señor, que tu servidor escucha (1 Sm 3,9).

■ *No atender a la voz de Dios*, como el pueblo que no quiso escuchar la voz de los profetas (Jr 7,23-28).

■ *Escuchar la Palabra de Dios, pero no cumplir* lo que allí se nos pide, como la gente que acudía en tropel a Ezequiel por simple curiosidad, lo escuchaban, pero no ponían en práctica el mensaje de Dios (Ez 33,30-33), o como el hijo que dice “sí” a su padre, pero luego no cumple con su palabra (Mt 21,28-32). Santiago nos exhorta:

Pongan en práctica la Palabra y no se contenten solo con oírla, engañándose a ustedes mismos (Sant 1,22).

- *Escuchar la Palabra y ponerla en práctica*, como el hombre que edifica sobre buenos cimientos (Lc 6,47-49), o como María que es la Madre de Jesús no solo porque lo engendró a la vida, sino principalmente porque escucha y vive la palabra de Dios:

Mi madre y mis hermanos son los que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica (Lc 8,21; cf. vv. 19-20; 11,27-28; 2,19.51).

- Quien actúa así está difundiendo también la palabra del Señor como lo realizaron los tesalonicenses con su ejemplo de acogida de esa palabra (1 Tes 1,6-10; 2,13), o como lo hicieron los apóstoles, quienes con gran libertad y valentía predicaron la palabra del Señor (Hch 4,18-20.29-31).

4. CONCLUSIÓN: IMPORTANCIA DE LA BIBLIA

- Todo lo presentado en este tema nos lleva a valorar la importancia de conocer la Biblia, palabra

viva y actual de Dios, en la que su Hijo nos sigue hablando.

Los tres pasos anteriores nos han llevado a descubrir la importancia que tiene conocer la Biblia para que podamos escuchar, poner en práctica y difundir la palabra divina. Así surgirá un verdadero diálogo entre Dios y nosotros. Así seremos capaces de descubrir en los acontecimientos, leídos a la luz del Evangelio, lo que Dios nos quiere comunicar. Por eso la Iglesia recomienda vivamente la lectura de la Biblia:

“Todos los fieles han de tener fácil acceso a las Sagradas Escrituras” (DV 22; cf. 25-26).

“La Iglesia siempre ha venerado la Sagrada Escritura, como lo ha hecho con el Cuerpo de Cristo, pues, sobre todo en la sagrada liturgia nunca ha cesado de tomar y repartir a sus fieles el pan de vida que ofrece la mesa de la Palabra de Dios y del Cuerpo de Cristo” (DV 21).

“Desconocer la Escritura es desconocer a Cristo” (San Jerónimo, citado en DV 25).

Cristo “está presente en su Palabra, pues cuando se lee en la Iglesia la Sagrada Escritura, es Él quien habla” (SC 7).

Reflexiones	Lectura final
<ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Por qué es importante la Biblia para nuestra vida? 2. ¿Qué enseñanza nos deja el modo como Dios se fue revelando a través de la historia? 3. ¿Qué implica para nosotros el hecho que Dios se sigue comunicando en nuestra propia vida y en nuestra historia personal y comunitaria? 4. ¿En qué hechos o situaciones concretas de hoy en día descubrimos que no escuchamos la voz de Dios, más aún, que la hacemos a un lado? 5. ¿Qué podemos hacer para no solo escuchar la Palabra de Dios, sino también para ponerla en práctica y difundirla entre nuestros hermanos? 	<p>Lc 8,4-15</p> <ul style="list-style-type: none"> • <i>Parábola del Sembrador.</i> • <i>Descubrir las diversas actitudes que tenemos ante la Palabra de Dios</i> (Evangelio de Lucas, capítulo ocho, versículo cuatro al quince).

ACTIVIDADES EN CASA

Preguntas	Lecturas selectas
<p>1. ¿Cómo entró Dios en contacto con el hombre y con qué finalidad?</p> <p>2. ¿Cuál es el sentido de la revelación en el Antiguo Testamento?</p> <p>3. ¿Cómo se reveló Jesús?</p> <p>4. ¿En qué sentido la Biblia es palabra actual?</p> <p>5. ¿En qué aspecto la creación es palabra de Dios?</p> <p>6. ¿En qué sentido todo acontecimiento es palabra de Dios, pero no necesariamente voluntad suya?</p> <p>7. ¿En qué sentido Dios nos habla a través de los hermanos?</p> <p>8. ¿Qué actitudes se dan ante la Palabra de Dios?</p>	<p>1. Dios, en el AT, entró en contacto con su pueblo</p> <ul style="list-style-type: none"> • Hablando: ▶ Gn 12,1-3; Éx 6,2-13; Dt 4,9-14; 5,1-5; Jr 7,21-28; Am 3,7-8; 7,10-17. • Actuando: ▶ Éx 12,37-42; 14,15-31; 19,1-8; Jr 31,31-34; Ez 16,59-63; 36,16-32. <p>2. Dios nos ha hablado en la plenitud del tiempo a través de su Hijo, la Palabra hecha carne</p> <p>▶ Jn 1,1-18; Heb 1,1-4; Gál 4,4-7.</p> <p>3. Dios nos habla también a través de la creación, de los acontecimientos y de los hermanos</p> <p>▶ Sal 19; 148; Mt 16,1-4; Lc 12,54-56; Mt 25,31-46; Lc 10,29-37.</p> <p>4. Diversas actitudes ante la Palabra de Dios</p> <p>▶ Ez 33,30-33; Mt 21,28-32; Lc 2,19.51; 6,46-49; 8,19-21; 10,38-42; 11,27-28; Jn 8,47; 14,23-24; 1 Tes 2,13-16; Sant 1,21-25.</p> <p>5. La Revelación y su transmisión</p> <p>▶ <i>Dei Verbum</i> 1-10</p>

Salmo para orar: 95 (94) *

Ojalá escuchen hoy su voz...

* Los salmos en nuestras Biblias tienen doble numeración, como lo indicamos siempre en el *Salmo para orar*, no en las otras citas. El número mayor es el de la Biblia hebrea, que se suele seguir actualmente en la mayor parte de las Biblias. El número menor, que va entre paréntesis, es el de la Biblia griega (de los Setenta), la Vulgata (traducción latina) y la liturgia.

ÍNDICE

PRIMERA UNIDAD: INTRODUCCIÓN GENERAL A LA BIBLIA

Tema 1: Importancia de la Biblia para nuestra vida	9	6. Lenguas y versiones de la Biblia	19
1. Dios nos ha hablado	9	7. Inspiración-Verdad-Canon	20
2. Dios nos sigue hablando hoy.....	12	8. La interpretación o hermenéutica	23
3. Diversas actitudes ante la Palabra de Dios ..	13	9. Manejo de la Biblia	27
4. Conclusión: Importancia de la Biblia.....	14	Tema 3: Contenido de la biblia	30
Tema 2: Nociones generales y manejo de la Biblia	16	1. Síntesis de la Historia de la Salvación	30
1. Significado del término “Biblia”	16	2. Temas fundamentales	32
2. Personajes de la Biblia	16	Tema 4: Lectura de la Biblia	35
3. Contenido de la Biblia	17	1. Importancia de la lectura.....	35
4. División de la Biblia	17	2. Características de la lectura	36
5. Composición de los libros	18	3. Caminos para la lectura bíblica	37
		4. Sugerencias para empezar a leer la Biblia	40
		5. Conclusión: Lectura y vivencia	41

SEGUNDA UNIDAD: HISTORIA DE NUESTRA SALVACIÓN

Advertencia literaria sobre el Antiguo Testamento	45	3. La monarquía unida (1030–931 a.C.)	61
Tema 5: Un pueblo que se prepara (Creación-Orígenes-Patriarcas)	46	4. División de los reinos (931–586 a.C.)	63
1. Creación y orígenes	46	5. Los profetas	64
2. La época patriarcal (hacia 1850–1650 a.C.).	49	6. Los profetas preexílicos	67
Tema 6: Un pueblo que se libera y se forma en la Alianza (Éxodo-Desierto-Alianza)	52	7. Reflexión sobre esta época	68
1. Estancia en Egipto (1650–1250 a.C.) y opresión (hacia 1280–1250 a.C.)	52	Tema 8: Un pueblo bajo la esperanza de la Nueva Alianza (Exilio-Restauración)	71
2. La liberación o el Éxodo (hacia 1250 a.C.).	52	1. El exilio o destierro en Babilonia (586–539 a.C.)	71
3. La caminata por el desierto (hacia 1250–1230 a.C.)	55	2. La restauración (539–7/6 a.C.)	80
4. La Alianza	56	Tema 9: Un pueblo bajo la Nueva Alianza (Cristo e Iglesia)	80
Tema 7: Un pueblo bajo la Alianza (desde la conquista de la tierra hasta su pérdida)	59	1. La Iglesia es el Pueblo de Dios constituido por Jesús en los tiempos definitivos	80
1. La conquista (hacia 1230–1210 a.C.)	59	2. La Iglesia es el Pueblo de Dios manifestado por la efusión del Espíritu Santo	82
2. El período de los jueces (hacia 1230–1030 a.C.)	60	3. La Iglesia es el Pueblo de Dios que camina hacia el encuentro definitivo con su Señor ..	83

TERCERA UNIDAD: LA PERSONA DE JESÚS Y LOS EVANGELIOS

Tema 10: Importancia y nociones generales sobre el Nuevo Testamento	87	Tema 11: Nociones generales, formación y contenido global de los cuatro Evangelios	91
1. Importancia del Nuevo Testamento en sí mismo	87	1. Nociones fundamentales sobre los Evangelios	91
2. Nociones generales sobre el Nuevo Testamento	88	2. El Evangelio según san Mateo	92
3. Importancia del Nuevo Testamento para nosotros	89	3. El Evangelio según san Marcos	93
		4. El Evangelio según san Lucas	94
		5. El Evangelio según san Juan	95

Tema 12: Jesús anuncia y realiza el Reino de Dios en la tierra	98	Tema 14: El Misterio Pascual de Jesús	109
1. El rey y Dios en el Antiguo Testamento	98	1. El camino de Jesús	109
2. La misión de Jesús es proclamar y realizar el Reino de Dios	99	2. La pasión y muerte de Jesús	110
3. Características del Reino de Dios	99	3. La glorificación de Jesús: resurrección-ascensión-envío del Espíritu Santo	113
4. Exigencias del Reino	101	4. Nuestra Pascua	114
5. Sentido global del Reino de Dios	102	Tema 15: El seguimiento de Jesús	116
Tema 13: Actitudes fundamentales de Jesús ...	104	1. El seguimiento de Jesús	116
1. Jesús ante su Padre Dios	104	2. Exigencias del seguimiento de Jesús	117
2. Jesús ante la ley	105	3. Promesas de Jesús a sus seguidores	119
3. Jesús ante el templo	106	4. María como prototipo de los discípulos de Jesús	119
4. Jesús ante los poderosos	106		
5. Jesús ante los marginados	107		

CUARTA UNIDAD: LA IGLESIA Y EL RESTO DEL NUEVO TESTAMENTO

Tema 16: Una Iglesia que nace y se extiende (Hechos de los Apóstoles)	125	Tema 19: La Iglesia, pueblo sacerdotal: ora y celebra el culto de la vida diaria	144
1. Datos generales sobre los Hechos de los Apóstoles	125	1. El sacerdocio y el culto en el Antiguo Testamento	144
2. Características de la primitiva comunidad cristiana	126	2. Jesús y su relación al sacerdocio	145
3. La expansión de la Iglesia	127	3. La Iglesia, pueblo sacerdotal	146
Tema 17: Una Iglesia que se va formando e interpelando (las Cartas de Pablo y los restantes escritos del Nuevo Testamento)	130	Tema 20: La Iglesia, pueblo servidor: vive para el amor y la solidaridad	150
1. Las cartas de Pablo	130	1. La realeza en el Antiguo Testamento	150
2. Los escritos de Juan	134	2. Jesús y su función regia o servidora	150
3. Los restantes escritos	136	3. La Iglesia, pueblo servidor	151
4. Conclusión: Escritos del NT y formación de las comunidades	138	Tema 21: La Iglesia, pueblo peregrino: en marcha hacia el encuentro definitivo con el Señor Jesús	154
Tema 18: La Iglesia, pueblo profético: escucha, practica y difunde la Palabra de Dios	139	1. La Iglesia, pueblo peregrino	154
1. El profetismo en el Antiguo Testamento ...	139	2. Exigencias del ser peregrino	155
2. Jesús y su misión profética	139	3. Anhelamos el retorno del Señor Jesús	156
3. La Iglesia, pueblo profético	140		

APÉNDICES

Apéndice I: Etapas de la Historia de la Salvación	160	Apéndice III: Esquemas de algunos libros bíblicos	176
Apéndice II: Marco histórico del ministerio de Jesús	170	Apéndice IV: Vocabulario práctico	186